

# *Presupuestos epistemológicos y valor de las aserciones: de la religión, de la fe y de la mística<sup>1</sup>*

Germán Vargas Guillén  
Profesor titular  
Universidad Pedagógica Nacional  
Brasilia, 22 de octubre de 2013

¿Hablamos con sentido cuando hablamos de Dios, de las creencias religiosas, cuando expresamos la fe? En último término, ¿qué queremos decir cuando decimos: Dios, creencia, fe? En parte, se puede aceptar, se trata en cualquiera de estos tres casos de *juegos de lenguaje* como hace mucho tiempo se aprendió con L. Wittgenstein.

Si, como en las ciencias, se exige a la experiencia de fe o a la experiencia religiosa –siempre es posible trazar unos límites entre unas y otras– *hablar con sentido*, establecer el *significado* de las proposiciones, saber a qué se hace *referencia*; entonces, es posible exigir –para decirlo en términos epistemológicos– unas *garantías* (*warranted*).

¿Cómo hallar o cómo establecer estas *garantías* o su *aval epistemológico*?

En parte las anteriores cuestiones son las que llevan a Portugal (2012, 2011, 2010) a auscultar a diversos autores: del presente como Plantinga, Swinburne; o de la tradición filosófica, ya clásica, como Ayer, Wittgenstein, Phillips, Alston. En esta dirección, se puede sugerir, se trata de una *fenomenología lingüística*, a saber, el intento de hacer claridad de qué queremos decir cuando decimos o nos expresamos en lenguaje religioso, en el lenguaje de la fe, en el discurso de la mística.

Ahora bien, ¿qué ofrece la teoría bayesiana tanto de las probabilidades como de las soluciones? Se puede resumir del siguiente modo: (1) Un “cálculo” de las creencias: qué se cree que se cree; (2) Una racionalidad (epistémica) que permite establecer el valor de verdad de las proposiciones con respecto a las creencias que fundan el discurso.

Sin embargo, esta no es la única manera de hacer un análisis del lenguaje en el discurso de la fe o en el discurso religiosos. De otro lado, se requiere acudir a una crítica tanto de la sensación como de la percepción: ¿es diferente hablar de

---

<sup>1</sup> Baso este corto análisis en tres artículos de Agnaldo Cuoco Portugal: (1) *Plantinga and the Bayesian Justification of Beliefs* (En: *Veritas*, Porto Alegre, v. 57, n. 2, maio/ago. 2012;p. 15-25); (2) *Filosofia Analítica da Religião como Pensamento Pós-“Pós-Metafísico* (En: *Horizonte*, Belo Horizonte, v. 8, n. 16, p. 80-98, jan./mar. 2010); y, (3) *Fé, razão e salto no escuro –Uma comparação entre Plantinga e Swinburne* (En: *Veritas*, Porto Alegre, v. 56, n. 2, maio/ago. 2011; p. 18-31).

la mesa o del cielo o del mundo, como fenómenos, a hablar de Dios? Aquí, por supuesto, tiene sentido la crítica a Kant, en su *Crítica de la razón pura*: Dios es, más que *fenómeno*, un *noúmeno* del que no cabe decir que se puede *conocer*, pero del cual se puede *pensar*; pero, ¿cómo se llega a esa “evidencia” o a ese “conocimiento” que, en cualquier caso, exige validez?

De esto es de lo que se trata: de establecer las condiciones de validez de cualquier discurso que remita o pueda remitir a la percepción e incluso a la sensación como recurso último de las aserciones. En ello, entonces, se ancla la expresión no sólo del discurso de la fe, de la religión; allí también se ancla el discurso místico. Éste, en todo caso, también refiere un tipo de *percepción* que se valida en el horizonte del sentido de las proposiciones.

Ahora bien, que se empiece a validar dentro de la tradición analítica de la filosofía de la religión un tipo de criterios epistemológicos no quita el hecho de que se puedan referir, en sí, las *experiencias* religiosas, de fe, de Dios. Todas estas experiencias (sobre la religión, sobre Dios) parten de un dato que es imperativo tener en cuenta, a saber, la *fe*.

Portugal hace el recorrido por todos los parajes epistemológicos que permiten mirar hacia las *garantías*, la *probabilidad*, el *sentido*, la *validez*, la *referencia*; acoge la novedad, consistencia, pertinencia y rigor que ofrece la discusión epistemológica. Sin embargo, mantiene el horizonte de la fe como –puede decirse– otro punto de partida: «O conteúdo da fé se dá (...) em algumas proposições que dizem respeito ao plano de Deus e ao modo como isso se apresenta para cada pessoa individualmente» (2011, 24) comenta siguiendo a Plantinga; pero, ya como sus propias afirmaciones, asienta dos observaciones que tienen relevancia para mirar a este *supuesto* o *principio de los principios*: «Penso que (...) ela (fé) continua tendo ao menos um elemento de “salto no escuro”, de opção na base da confiança e da entrega não inteiramente fundamentada em um saber» (2011, 29); así, pues, en fin de cuentas: «(...) fé como “dom”» es «algo que o fiel tem a graça de receber independentemente de sua vontade».

Ahora más, más allá de todo criterio racional, epistemológico, la verdad de la proposiciones –religiosas, de fe, místicas– está la *experiencia*, concretamente la *acción*. Es ésta la que acredita o devalúa lo que se dice.